



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #125 17 / 11 / 24 DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



XXXIII
Domingo
Tiempo Ordinario
Mc 13,24-32

Nos acercamos al final del año litúrgico y la Iglesia nos invita a tener una mirada escatológica. Jesús nos habla del último día, subrayando cómo únicamente Dios es Señor y Dueño del mundo. La descripción es precisa y desconcertante, evitando satisfacer la curiosidad de los suyos: después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán (Mc 13,24-25). Todo surgió de la nada, del amor providente del Creador. Y la creación tendrá su final cuando lo decida el Padre (Mc 13,32). Jesús afirma que el cielo y la tierra pasarán, pero que sus palabras no pasarán (13,31). Este primer mundo terminará y habrá un nuevo cielo y una nueva tierra (Ap 21,1), donde el Creador seguirá desplegando su poder misericordioso. San Marcos, en los anuncios de la pasión, pone en labios de Cristo la expresión del hijo del hombre, la misma que utiliza Daniel profetizando su segunda venida en gloria (7,13). La ofrenda de Cristo en la cruz le situó a la derecha del Padre en la espera del tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies (Heb 10,14). Este tiempo que falta es el actual, el de la Iglesia, donde Cristo nos enseña a vivir con prudencia y confianza de hijos. El ejemplo de la higuera que, en el momento presente presagia acontecimientos futuros, ilustra cómo todo discípulo debe proceder con vigilancia (Mc 13,14-20) ante los signos descritos por Jesús: guerras, terremotos, epidemias (13,7-8), persecuciones (13,9-13). Todos estos acontecimientos precipitan la venida en el último día e invitan a permanecer unidos con fuerza a Jesús, el Maestro y Señor, el hijo del hombre que ha de venir. Cuando venga, muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna (Dan 12,2). Jesús volverá en gloria, entonces mostrará su poder y todos aquellos que han permanecido fieles a su seguimiento serán despertados a la vida eterna. La carne esperanzada cumplirá su deseo, porque no será abandonada en la región de los muertos, ni dejará a su fiel conocer la corrupción (Sal 15,9-10), sino que, unida al alma, resucitará para siempre. Entonces los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad (Dan 12,3). Sabios y justos son aquellos que han sido amigos fuertes de Dios, que han depositado en Él su confianza y seguridad. En el último día la luz potente que los envuelve será el signo de su victoria junto al Cordero. Otros despertarán para vergüenza e ignominia perpetua (Dan 12,2), siendo puestos como estrado de sus pies (Heb 10,14). Son aquellos que decidieron no acoger su misericordia, dejándose arrastrar por la mundanidad, de espaldas a Cristo. Las tinieblas describen el fin de cuantos en el mundo vivían en la pompa y el relumbrón, cuantos creían brillar como estrellas, empachados de protagonismo y aplauso a costa de oscurecer a los «pobrecitos» de Dios. Aquella luz efímera se tornará en tiniebla y tristeza sin fin. ¡Hoy y siempre, Señor, enséñanos el sendero de la vida!, ¡mantén nuestra carne esperanzada!

VIII Jornada Mundial de los pobres: “La oración del pobre sube hasta Dios”



El Papa Francisco, para la VIII Jornada Mundial de los Pobres, ha elegido un lema particularmente significativo en el contexto de este año dedicado a la oración, en proximidad del comienzo del Jubileo Ordinario de 2025: «**La oración del pobre sube hasta Dios**» (cf. Si 21,5). Esta expresión del antiguo autor sagrado Ben Sirá resulta inmediata y fácilmente comprensible.

El Papa subraya que los pobres tienen un lugar privilegiado en el corazón de Dios, que está atento y cercano a cada uno de ellos. Dios escucha la oración de los pobres y, ante su sufrimiento, está “impaciente” hasta no haberles hecho justicia. En efecto, es de nuevo el libro del Sirácida el que lo atestigua: «la sentencia divina no se hace esperar en favor del pobre» (cf. Si 21,5).

La Jornada Mundial de los Pobres, se celebra este domingo 17 de noviembre de 2024 y, como es habitual, el Santo Padre presidirá la celebración eucarística en la Basílica de San Pedro en el Vaticano, seguida del tradicional almuerzo con algunos pobres en el Aula Pablo VI, organizado, como el año pasado, por el Dicasterio para el Servicio de la Caridad, mientras que el Dicasterio para la Evangelización atenderá las necesidades de los más necesitados con diversas iniciativas caritativas. En la semana previa a la Jornada, todas las comunidades parroquiales y diocesanas estaban llamadas a centrar sus actividades pastorales en la atención a las necesidades de los pobres de sus barrios mediante signos concretos.

En su Mensaje, el Papa Francisco invita a todos a aprender a rezar por los pobres y a rezar junto a ellos, con humildad y confianza. La Jornada Mundial de los Pobres es una oportunidad para tomar conciencia de la presencia de los pobres en nuestras ciudades y comunidades, y para comprender sus necesidades. Como siempre, el Papa menciona también a los «nuevos pobres», que surgen de la violencia provocada por las guerras, por la «mala política hecha con las armas» (n. 4), que provoca muchas víctimas inocentes.

El Papa reitera que la oración debe encontrar la verificación de su autenticidad en la caridad concreta. En efecto, la oración remite a las obras y las obras remiten a la oración: «si la oración no se traduce en un actuar concreto es vana (...) Sin embargo, la caridad sin oración corre el riesgo de convertirse en filantropía que pronto se agota» (n. 7). Este es el legado que nos han dejado tantos santos a lo largo de la historia, como Santa Teresa de Calcuta, quien repetía siempre que precisamente la oración era el lugar del que tomaba la fe y la fuerza para servir a los pobres. En el Mensaje encontramos también el ejemplo de San Benito José Labre, “vagabundo de Dios”, pobre entre los pobres, cuya urna se encuentra en Roma, en la iglesia de Santa Maria ai Monti, que es meta de muchos peregrinos.

No olvidemos, sin embargo, a las numerosas personas que en nuestras ciudades siguen dedicando gran parte de su tiempo a escuchar y apoyar a los más pobres. Son rostros concretos que, con su ejemplo, «dan voz a la respuesta de Dios a la oración de quienes se dirigen a Él» (n.7). La Jornada Mundial de los Pobres es también una ocasión para recordar a cada uno de ellos y dar gracias al Señor.

Por tanto, el Mensaje del Papa Francisco para esta VIII Jornada Mundial de los Pobres invita a todos a una atención espiritual más seria hacia los pobres, que tienen necesidad de Dios y de alguien que sea signo concreto de su escucha y cercanía.

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Lectura del Profeta Daniel

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua.

Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo resposorial

R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

Lectura de la carta a los Hebreos

Todo sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados.

Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En aquellos días, después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación
DICIEMBRE
Catequesis de adultos

Viernes 13 de diciembre, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 14 de diciembre, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen



Evangelio 2025

Con el Evangelio de cada día y las tres lecturas del domingo. Cada día una reflexión del Papa Francisco sobre el Evangelio y una Oración para la meditación personal. Con el calendario litúrgico, el santoral oficial de la Iglesia con imágenes, y Oraciones para la meditación personal: "Oraciones y vida cristiana" (miniccatecismo).

!!!Hasta el 15 de diciembre puedes reservar tu ejemplar en letra grande o pequeña!!!

Letra pequeña: Fr. 3

Letra grande: Fr. 4,50

ORACIÓN PARA LA VIII JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Oh Dios de la paz, Padre nuestro,
Tú conoces los sufrimientos de tus hijos,
porque estás atento y premuroso hacia todos.
Ninguno está excluido de tu corazón,
desde el momento que, ante Ti, todos estamos necesitados.
Tu nos llamas a ser tus instrumentos para la liberación y promoción de los pobres,
de modo que ellos puedan integrarse plenamente en la sociedad.
Oh Señor Jesús, que eres el primero que se hizo solidario con los últimos,
enseñándonos a escuchar la oración de los pobres.
Ayúdanos a ponernos a su disposición,
dando voz a la respuesta de tu Padre y nuestro Padre,
que nunca abandona a cuantos se dirigen a Él.
Oh Espíritu Santo, dador de vida,
haznos vigilantes y perseverantes en la oración
para poder acoger y abrazar a los pobres,
reconociendo y sirviendo a Cristo en ellos.
Oh María Santísima, Madre de Dios, Virgen de los pobres,
Ya que Dios ha visto tu humilde pobreza,
cumpliendo grandes cosas con tu obediencia,
te encomendamos nuestra oración,
convencidos de que subirá hasta el cielo y será escuchada.
Oh San Benito José Labre, "vagabundo de Dios", pobre entre los pobres,
que has hecho de tu existencia una oración incesante que subía hasta Él,
ruega por nosotros, para que también nosotros oremos y amemos.
Oh Santa Madre Teresa de Calcuta,
que de la oración has sacado fuerza y fe para tu misión de servicio a los últimos,
ruega por nosotros, para que Jesús ponga en nuestro corazón su amor,
para poderlo donar a los pobres que encontremos en nuestro camino.
Amén. ¡Aleluya!

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

